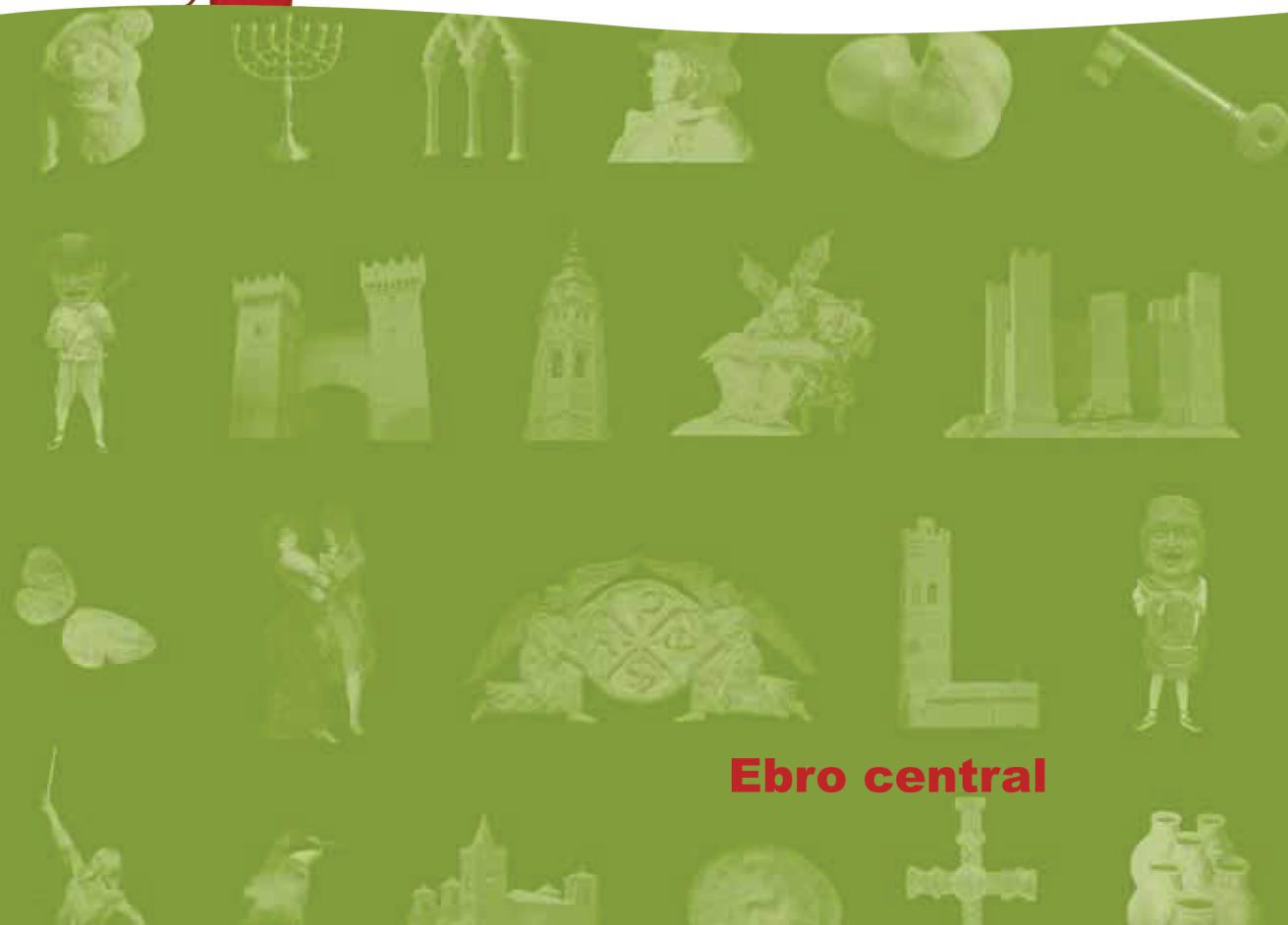


En estas páginas encontrará consejos, mapas, juegos, leyendas e información detallada que le ayudará a explicar a sus hijos algunos de los rincones más interesantes de la **Provincia de Zaragoza**.



Viajar con niños

por **Zaragoza, La Provincia**



Ebro central

15 Por los museos de La Muela

EBRO CENTRAL

La gran ciudad de Zaragoza se divisa perfectamente desde el alto de La Muela. El aire la ha hecho famosa. La Muela ofrece un paisaje irreal a los miles de viajeros que a diario surcan la autovía de Madrid. Hace unos años, los niños nos fijábamos en el toro de Osborne que aún campea por la meseta aguantando el cierzo que sopla desde el Moncayo.

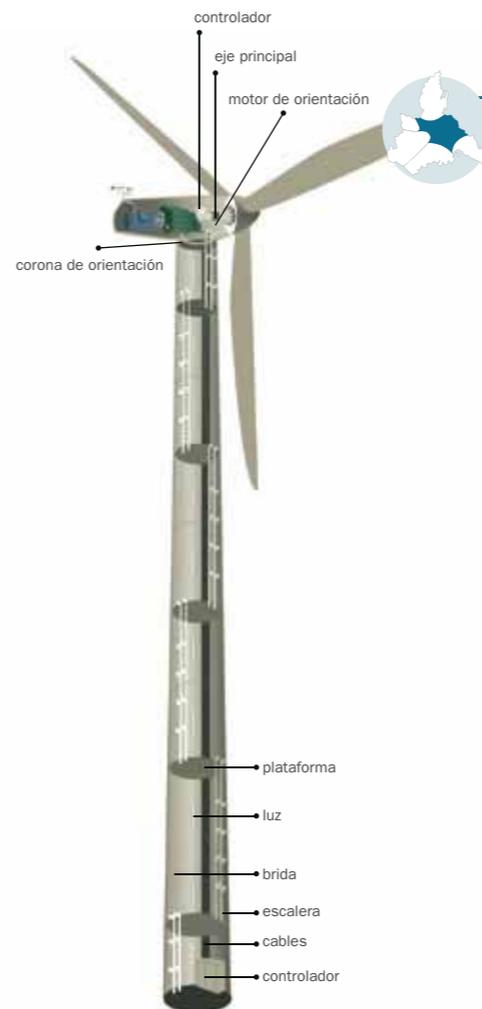
En la actualidad, al toro le han salido cientos de rivales con forma de molino que giran sus aspas al son del viento. El espectáculo aún se torna más extraño al caer la noche, sobre todo si hay poco tráfico; las luces rojas que coronan los ingenios brillan en la oscuridad como estrellas en un firmamento insólito.

Cómo llegar

Para llegar a La Muela hay que tomar la autovía de Madrid y, tras pasar la Feria de Muestras, el Polígono Plaza y el Polígono Centrovía, ascendemos a la meseta de La Muela.

Datos de interés

Museo del Viento
Avda. Reina Sofía 1. La Muela
T. 976 144 098
www.museodelviento.com



Aire y agua



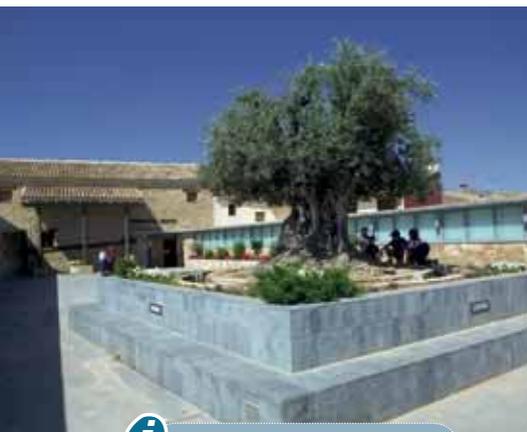
Pocos viajeros entran a La Muela, aunque la localidad posee atractivos más que suficientes para hacerlo. El primero que os proponemos es el **Museo del Viento**, centro de interpretación de la energía eólica, un edificio moderno en el que se presenta un completo viaje por el viento y sus aprovechamientos. Desde la forma del edificio, que parece el fuselaje de un avión, hasta el momento en que se traspasa la puerta y una gran cristallera nos permite ver los molinos del entorno, todo nos hace intuir la importancia del viento.

La primera de las salas, el sople de la vida, nos hace sentir el viento mediante instalaciones. En el centro, una gran tobera levanta continuamente en el aire a una gran pelota. Se trata de una sala interactiva

en la que ver, escuchar, sentir y leer el viento. Así, por diversos rincones el aire se hace presente en el rostro del espectador; aire caliente o fresco, que sopla o absorbe. Diversos paneles representan textos escritos acerca del viento.

La segunda sala se dedica a plasmar experiencias científicas en torno al viento. Está presidida por una vela de barco y en derredor se desarrollan diversos bancos de laboratorio desarrollados por la Facultad de Física de Zaragoza. Aquí se explica y entiende mejor qué es el viento, de dónde procede, cómo se forma, etc...

La tercera de las salas se extiende en torno a la energía eólica y a la importancia que ha tenido en el desarrollo de La Muela.



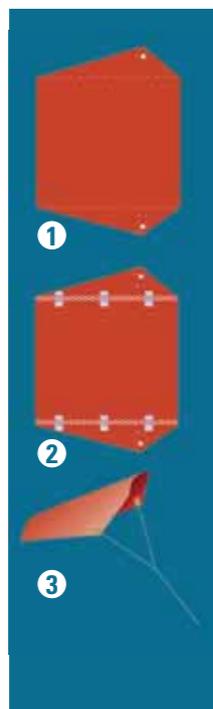
i Datos de interés

Museo del Aceite
 San Clemente 5. La Muela
 T. 976 144 363
www.elmuseodelaceite.com

Museo de La Vida
 La Balsa 3. La Muela
 T. 976 149 871

Ayuntamiento de La Muela
 T. 976 144 002

Un juego: **Construye una cometa**



Necesitas:

- Una bolsa grande de basura.
- Dos varitas de madera de 4 ó 5 mm de diámetro y 70 u 80 cm de longitud.
- Cuerda de cometa y un carrete.
- Cinta adhesiva fuerte (de la que se usa para hacer paquetes de envío).
- Perforador de papel.
- Tijeras.
- Una regla.

1 Recorta la bolsa de plástico tal y como te muestra el dibujo. Pon cinta, preferiblemente cuatro o cinco capas sobre las dos esquinas de los laterales y recorta dos agujeros con la perforadora.

2 Con la cinta adhesiva, une las dos varitas de madera a la cometa. Deben quedar firmemente pegadas al plástico.

3 Ata un trozo de hilo de cometa de unos 200 centímetros entre los dos agujeros en la cometa. Encuentra la mitad del hilo y haz un lazo con un nudo a mitad de camino exactamente entre los dos agujeros. Ata el hilo de la cometa al lazo.

PRECAUCIÓN: Antes de volar la cometa fíjate en si hay cables eléctricos u otras cosas donde se podría quedar atrapada la cometa. Si tienes alguna duda, no la vueles.

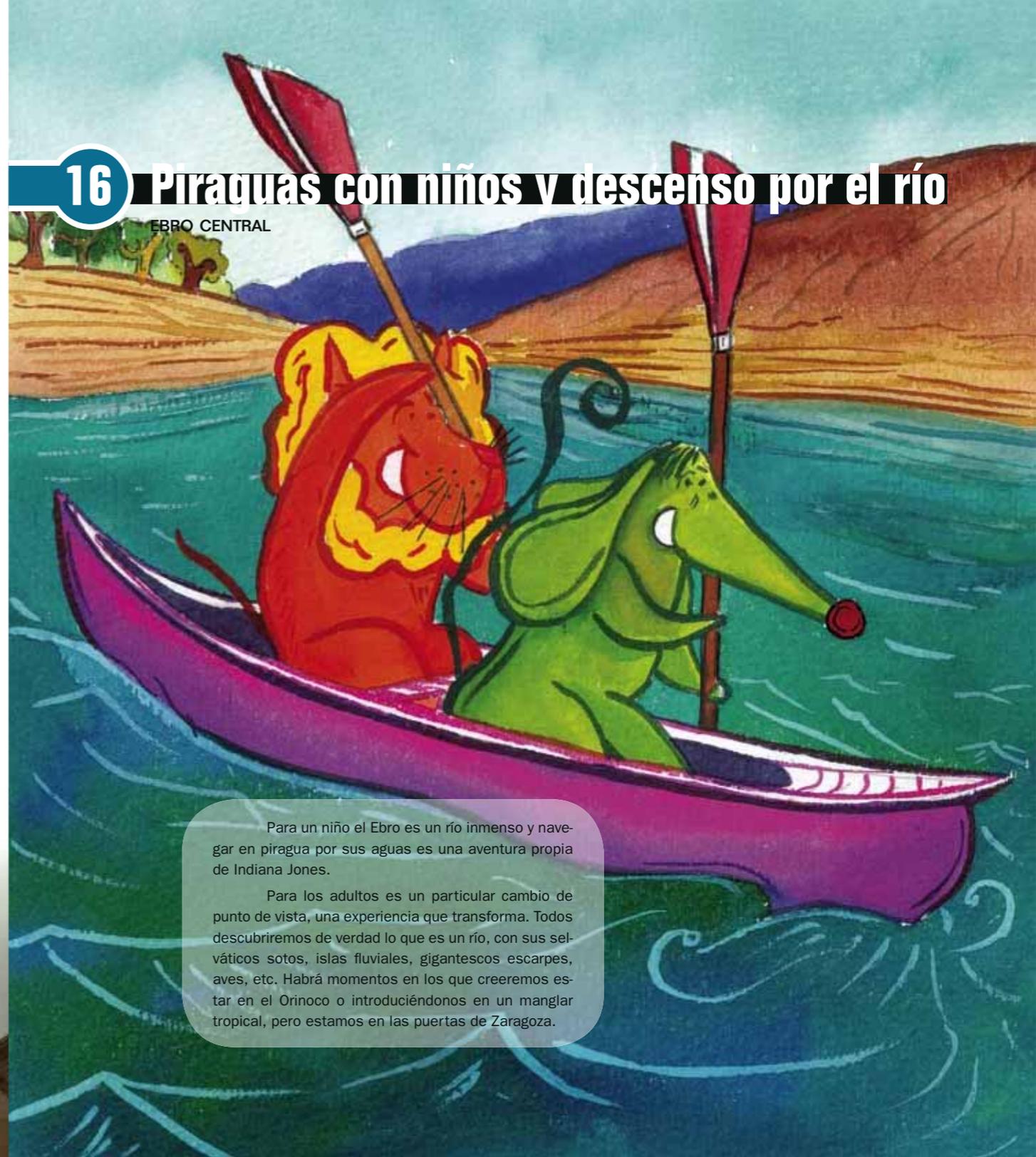
Otros museos

La Muela dispone además de otros museos interesantes como el **Museo del Aceite**, en el que aprenderemos acerca del proceso de fabricación de este alimento; el **Museo de la Vida**, dedicado a la evolución del planeta y de las diferentes especies que habitan en él, y el **Aviario** en el que podemos ver numerosas aves exóticas.



16 Piraguas con niños y descenso por el río

EBRO CENTRAL



Para un niño el Ebro es un río inmenso y navegar en piragua por sus aguas es una aventura propia de Indiana Jones.

Para los adultos es un particular cambio de punto de vista, una experiencia que transforma. Todos descubriremos de verdad lo que es un río, con sus selváticos sotos, islas fluviales, gigantescos escarpes, aves, etc. Habrá momentos en los que creeremos estar en el Orinoco o introduciéndonos en un manglar tropical, pero estamos en las puertas de Zaragoza.



Oficina de turismo

Pza. San Antonio 2
ALAGÓN
T. 976 611 814

www.ebronautas.com
en Cabañas de Ebro



En el agua



Cómo llegar

Para llegar a Cabañas de Ebro hay que salir por la A-68 o bien por la autopista de peaje AP-68 en dirección Alagón. Una vez en esta localidad se toma la A-126 en dirección a Remolinos y Tauste y, a apenas un kilómetro de Alagón, un desvío a la izquierda nos llevará directamente a Cabañas en cinco minutos.

El primer requisito para poder llevar a los niños en piragua es que sepan nadar. No es preciso que tengan un gran nivel, es suficiente con que sepan mantenerse a flote y no se asusten. Aunque las probabilidades de volcar son mínimas, ya que el **Ebro es un río de aguas tranquilas**, todos tendremos que llevar puesto chaleco salvavidas. A partir de cinco años ya pueden empezar a navegar.

A los niños les impresiona lo de montarse en una piragua por primera vez. Es importante que de antemano sepan con quien van a ir en la piragua, y sobre todo no hay que hacer bromas: deben sentirse seguros. Pasados los primeros minutos en el agua perderán el miedo y empezarán a disfrutar «a tope». Nosotros gozaremos entonces por partida doble.

Navegar con los Ebronautas

Ebronautas es una empresa que ofrece la posibilidad de realizar recorridos en piragua por el Ebro. Los monitores que nos acompañarán son ante todo gente enamorada del río y en el trayecto nos harán partícipes no sólo de sus conocimientos sino también de sus sentimientos. Formando parte del río acabaremos valorándolos más.

Las piraguas son de dos plazas (los niños van delante) y tras las primeras paladas cogemos rápidamente confianza en la solidez

de la embarcación y en su manejo. Sólo cuando queramos avanzar rápido será necesario coordinarnos los dos tripulantes para no chocar los remos. Los monitores normalmente viajarán en piraguas individuales. Al principio muy cerca de nosotros, para explicarnos algún truquillo, y luego dándonos progresivamente libertad, para que vayamos descubriendo los secretos del río.

El único material que hay que llevar es el bañador y unas sandalias de agua.



El descenso por el río

A lo largo del recorrido se suceden las sorpresas. Tras pasar junto a Cabañas de Ebro, un pueblo que ha ido viendo cómo con el paso de los años se le echaba encima el río, nos adentraremos en un tramo muy bien conservado. Frondosos **bosques de ribera** están aquí protegidos bajo la figura de LIC (Lugar de Importancia Comunitaria).

El recorrido por el río es en todo momento muy tranquilo pero de vez en cuando aparece algún rápido que añade un poco de emoción. Podremos adentrarnos también en lo que se denominan «brazos ciegos» del río, es decir tramos conectados con el cauce pero sin apenas corriente. Remando lentamente se tiene la **sensación de estar en plena jungla**. ¡Sólo falta un cocodrilo en la orilla!





A lo largo de todo el recorrido es posible divisar numerosas aves: **garzas, garcetas, cormoranes** y **milanos**. Si estamos atentos seguro que observamos algún **martín pescador** con su vivo color azul turquesa, o bien posado en una rama sobre el agua. Uno de los espectáculos más inolvidables de nuestro viaje sucederá cuando nos acerquemos al escarpe de margas

y yesos. El río se dirige decididamente hacia la pared, de más de 50 metros de altura, arremolinándose justo antes de contactar con ella.

Tras este primer contacto con el escarpe, el Ebro se acerca hacia Alagón. En la orilla derecha observaremos un conjunto de manantiales, el agua está bastante fría, a 14^o C, contrastando con la del río en verano, que roza los 30^o C.

El lugar parece sacado del **Gran Cañón del Colorado**. Presenta una altura de 100 metros.

Pasaremos bajo el escarpe del Castellar, donde se ubican los restos del castillo. El recorrido por el Ebro termina un poco más adelante, en el paso de barca de Torres de Berrellén.

